

SAITABI

NOTICARIO DE HISTORIA, ARTE Y ARQUEOLOGÍA

NOTAS DE PREHISTORIA VALENCIANA. II

El Poblado argárico de El Molinás

por F. ESTEVE GALVEZ

Al S. E. de Borriol, delante mismo del pueblo, y sobre la orilla izquierda del río Seco, se levanta el "Tossal del Molinás", alta montaña que domina la salida del valle, y, por lo tanto, el camino más frecuentado entre la Plana de Castellón y el llano de Cabanes. El nombre del lugar proviene de un viejo molino, del que ya tan sólo se conserva la presa, hoy utilizada para el riego, y la torre de agua.

Aunque no sean de extraordinaria importancia, no son raros aquí los vestigios arqueológicos: en la vertiente O. del expresado monte, entre algunas rocas de arenisca roja triásica, se abre un pequeño abrigo con restos de pinturas rupestres del estilo naturalista del Este de España. Al otro lado del río, en el sitio denominado "el Palmar", hubo una necrópolis, acaso neolítica, sobre la que vino a situarse otra más reciente, en la que de tarde en tarde aparece alguna moneda púnica, y, algo más lejos, el Sr. Porcar aún pudo reconocer restos de un monumento romano. Volviendo a la margen izquierda del río, sobre un cerro de laderas escarpadas existen vestigios de una modestísima población ibérica, que descubrió también dicho

señor hace ya bastantes años, y sobre el mismo "Tossal del Molinás", de que hablamos al principio, allá por el año 1924 encontré restos de un pequeño poblado de la Edad del Bronce, al que voy a dedicar esta breve nota.

Este poblado ocupó un pequeño recinto amurallado, situado en la cima del monte; pero hace algunos años fué parcialmente destruído al roturar aquellas tierras, dejando tan sólo intacta la parte más elevada, donde aflora la roca viva, y sólo quedan, por lo tanto, escasos vestigios. Sin embargo, en 1924 aún podía reconocerse bastante bien su perímetro, de forma sensiblemente circular, aunque adaptándose a las irregularidades del suelo, limitado al O. y al N. por los mismos accidentes naturales, y al S. y E. por una sencilla muralla de piedras trabadas en seco, abierta hacia el N. E., donde al parecer debió de hallarse la puerta de entrada. En el interior son visibles todavía algunos restos de las viviendas; pero es de todo punto imposible rehacer su planta.

Fuera del recinto del poblado existen algunas cuevas de escaso interés, pues en su suelo aparece también la roca desnuda,

y más lejos, en la vertiente S. O., a media montaña, se encuentran algunos restos arqueológicos, que acaso indiquen el emplazamiento de la necrópolis. Son numerosos fragmentos de cerámica lisa o averdugada, pero indudablemente de la Edad del Bronce, y piedras para moler, de arenisca roja.



(Fig. 1)

MATERIAL

Como en casi todos los poblados argáricos del antiguo reino de Valencia, abunda la cerámica, muy fragmentada, y el restante material es escasisimo.

La *cerámica* suele ser lisa, apareciendo sólo alguna vez el cordón en relieve, que da la vuelta al vaso cerca del borde, siendo unas veces liso y otras con impresiones digitales o dentellado.

Los vasos, muy fragmentados, dan formas corrientes en el grado de El Argar: vasos esféricos sin cuello; vasos cónicos con borde replegado y fondo convexo: tinajas panzudas y cuencos.

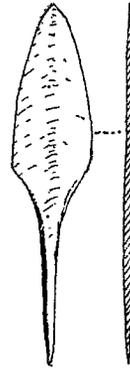
Piedra. — Una piedra de-hoz sin concluir, hecha de una lasca trapezoidal de sílex con el dorso fuertemente rebajado. Como no llegó a usarse carece del satinado tan típico de estos utensilios (fig. 1.*).

Metal. — Una finísima punta de dardo, foliácea, con larga espiga muy aguzada,

para insertarla en el asta de madera (figura 2.*). Probablemente es de bronce, pero aún está sin analizar.

CRONOLOGIA

El escaso material que nos ha proporcionado este pequeño poblado es suficiente para fecharlo dentro de la Edad del Bronce, aunque sea muy difícil todavía situarlo en un período determinado. Las formas de la cerámica y la punta de dardo son típicamente argáricas; pero lo mismo pueden pertenecer a la fase inicial de esta cultura representada por los poblados de Lugarico Viejo y Fuente Bermeja, que al pleno florecimiento de El Argar y El Oficio, o bien a la fase final, del tipo de Fuente Alamo. Así, de un modo provisional, mientras otros hallazgos no permi-



(Fig. 2)

tan precisar su cronología con toda seguridad, puede fecharse este poblado entre el Bronce I C y el Bronce III, o sea, según los cálculos cronológicos del profesor P. Bosch Gimpera, entre los años 1700 y 1200 antes de Jesucristo. (1)

(1) P. Bosch Gimpera: La Edad del Bronce en la Península Ibérica. Investigación y Progreso. Año VI, número 10. Madrid, octubre 1932.